

BOLETÍN

DE LA ACADEMIA COSTARRICENSE DE CIENCIAS GENEALÓGICAS

No. 121 [edición extraordinaria]



Tercera época – Febrero, 2018 ISSN: 1659-3537

Contenido:

Carta del Editor

Genealogía

Esclavos, india y conquistadores destacan en genealogía de candidatos presidenciales 2018

CARTA DEL EDITOR

El *Boletín de la Academia Costarricense de Ciencias Genealógicas* es una de las principales herramientas de comunicación de nuestra institución desde inicio de la década de 1990.

Precisamente por esta razón, nos esmeramos por informar sobre los principales trabajos genealógicos que se publican fuera de nuestros medios. De tal manera que en esta edición extra de nuestro boletín, presentamos el trabajo del académico Mauricio Meléndez Obando sobre los siete candidatos que contaban con mayor intención de voto para las pasadas elecciones del 4 de febrero.

El académico Meléndez Obando había publicado una versión en la edición de papel del semanario *El Financiero*, número 1166 (3-9 de febrero), y una versión más extensa en el sitio web del citado periódico. Además, había elaborado un texto aparte con algunas curiosidades genealógicas sobre estos aspirantes.

La versión publicada por El Financiero en la web se puede ver en <https://www.elfinancierocr.com/economia-y-politica/esclavos-india-y-conquistadores-destacan-en/B4W53MHPZRBYNH2DEBAJXQDZYM/story/>.

Presentamos a nuestros académicos y público en general una versión que reúne toda la información de este interesante trabajo.

Julio E. Revollo Acosta
Editor

Comité Editorial

Tomás Federico Arias Castro
Mauricio Meléndez Obando
Gustavo Naranjo Chacón
Julio Ernesto Revollo Acosta
Luis Carlos Serrano Madrigal

Esclavos, india y conquistadores destacan en genealogía de candidatos

De alguna manera, aspirantes a la Presidencia sintetizan
457 años de historia familiar costarricense.

Mauricio Meléndez Obando

Miembro de la Academia Costarricense de Ciencias Genealógicas

Miembro de la Asociación de Genealogía e Historia de Costa Rica

Aunque los candidatos a la Presidencia de la República Antonio Álvarez Desanti, Juan Diego Castro Fernández, Fabricio Alvarado Muñoz, Rodolfo Hernández Gómez, Carlos Alvarado Quesada y Otto Guevara Guth comparten diversos orígenes remotos en el periodo de la conquista y primeros 150 años del dominio español –que veremos en breve–, un hecho histórico poco conocido los hermana: la esclavitud. Los cinco primeros descienden de personas que vivieron como esclavos en Costa Rica, y el quinto, de afromestizos libres.

Este hecho resulta novedoso, desde el punto de vista genealógico e histórico, pues pese a que a menudo se han postulado candidatos con ancestrías que los vinculan a esclavos y su progenie, no había ocurrido que tantos candidatos en una misma campaña fueran sus descendientes.

En cambio, no es para nada extraño que los seis candidatos citados y Rodolfo Piza Rocafort resulten compartir raíces comunes, sobre todo en el caso de aquellas familias extremadamente prolíficas cuyas ramificaciones salieron hacia todos los rincones del país. Por supuesto, la familiaridad o cercanía que podrían tener como parientes lejanos se esfumó al cabo de tres siglos de historia separada y devenires familiares disímiles.

De las raíces africanas

En la Costa Rica del periodo colonial, hubo esclavitud como en el resto de territorios americanos bajo el dominio español. De hecho, durante los primeros años de independencia, la esclavitud siguió vigente hasta 1824. Ese año, cuando el Estado costarricense era parte de la República Federal de Centro América, se declaró su abolición, 39 años antes que Estados Unidos y 64 años antes que Brasil.

En algunas de las culturas precolombinas existió la esclavitud, generalmente por razones de guerra, pero tras la llegada de los españoles a América, los indios fueron esclavizados de manera sistemática, para obtener mano de obra barata y una “mercancía” de fácil transporte; sin embargo, con las Leyes Nuevas (1542), la esclavitud indígena fue eliminada y sustituida por la de otro grupo humano previamente esclavizado: los negros africanos.

Entonces, el éxodo forzoso a que fue sometida África, sacó de ese continente a cientos de miles de personas, muchísimas de las cuales murieron por los penosos viajes trasatlánticos, las enfermedades y los malos tratos. En este comercio triangular (Europa-África-América), estuvieron involucradas las principales potencias europeas del momento (Holanda, Portugal, Francia, Gran Bretaña y España, principalmente).

Miles de estos esclavos africanos ingresaron al istmo centroamericano por los puertos más importantes de la época (Portobelo, en Panamá, y Trujillo, en Honduras); esto sin incluir el comercio ilegal con franceses, ingleses y holandeses –entre otros–, sobre todo en las costas caribeñas. Las cifras exactas aún están en discusión, pero ellos contribuyeron en las más variadas tareas: carpintería, albañilería, herrería, agricultura, servicio doméstico...

Por supuesto, las personas que vivieron en esclavitud algunas veces lograban comprar su libertad y asegurarla para sus descendientes, aunque quedaban marcados socialmente pues un color de piel se vinculó a la esclavitud, lo que originó el racismo como lo conocemos hoy. Los esclavos podían casarse con la venia de sus amos y también muchas veces –más de lo que la gente suele imaginar– los amos mantenían relaciones con sus esclavas –pese a prohibición legal–, de las que nacían hijos que eran esclavos de sus padres pues la esclavitud se heredaba por el vientre materno.

La abuela materna de Juan Diego Castro, Ángela Robles Peralta (1895-1997), fue nieta de Clemente Peralta Ulloa (1843-1926), hijo de Telésforo Peralta Corral y María Francisca Ulloa Quirós, quien fue hija de Manuel Ulloa, esclavo de don José María Peralta y Vega, el papá de Telésforo. Es decir, Castro proviene de amos y esclavos de una misma familia. Pero lo llamativo del caso no queda ahí pues Manuel Ulloa fue hijo de Cayetana Ulloa Maroto (1757), esclava e hija del capitán Manuel Alfonso de Ulloa Siles. El capitán Ulloa la engendró con María Josefa Maroto, mulata esclava de doña María Maroto, esposa de don Manuel Alfonso. Nuevamente, Castro descende de amos y esclavos de una misma familia.

El abuelo paterno de Antonio Álvarez Desanti, Isaías Álvarez Castro (1887-1921), era tataranieta doble de Catarina Calvo Delgado (1785), quien a su vez era tataranieta de Francisco Calvo Cardoso (1668-1742), hijo de Ana Cardoso, parda esclava, y el capitán Miguel Calvo, español criollo nacido en Cartago. Ana fue esclava del capitán Tomás Calvo y doña Eugenia de Abarca, padres de Miguel. Al igual que Castro, Álvarez Desanti proviene de esclavos y amos de una misma familia. Curiosamente, Óscar Arias Sánchez, dos veces presidente (1986-1990 y 2006-2010), premio Nobel de la Paz (1987) y padrino político del candidato liberacionista, descende también por partida doble de Ana Micaela Calvo Cardoso (1690-1729), otra hija de la parda Cardoso y su amante español. Calvo pasó a la historia como el primer español de Cartago

que reconoció en escritura pública (1715) ser padre de hijos que había procreado con una esclava.

Oiga la canción del músico costarricense Manuel Monestel,
de Cantoamérica, dedicada a Ana Cardoso, en

<https://www.youtube.com/watch?v=G5q-OvM8RHQ>

La abuela materna de Fabricio Alvarado, Elba Gamboa Valverde (1922-2009), era tataranieta de Gertrudis Fallas Mesén (1814), nieta de Juan Antonio Fallas (1735), mulato, esclavo del capitán Manuel de la Trinidad Fallas e hijo de Gertrudis Fallas (1712), mulata, esclava de doña Antonia María Fallas Solano e hija de Dominga Fallas (1678), mulata esclavizada de doña Mariana Solano y el capitán Francisco Fallas de la Vega, natural de Sevilla, España. Es importante señalar que Gertrudis Fallas Mesén era hija de Francisca Mesén Rojas y nieta de José Marcelino Mesén Fallas, nieto del capitán Fallas y la Solano; por tanto, Alvarado descende de los esclavos y amos de la misma familia, como sus dos contrincantes citados previamente. La historia de Dominga es excepcional pues, habiendo nacido como persona libre, fue esclavizada ilegalmente, hecho que se descubrió casi 100 años después y que causó la liberación de los descendientes suyos que aún estaban bajo el yugo de la esclavitud. Laura Chinchilla Miranda, presidenta de la República (2010-2014), y Ottón Solís Fallas, fundador del PAC y actualmente diputado, también son descendientes de Dominga.

Lea el artículo **“Amos y esclavos: las familias Fallas de Costa Rica (1684-1786)”** en

<http://www.mauriciomelendez.net/index.php/genealogia/curiosidades-genealogicas/amos-y-esclavos-las-familias-fallas-de-costa-rica-1684-1786>

Los abuelos maternos de Carlos Alvarado, Manuel Quesada Castro (1914-2007) y Noemy Alvarado Romero (1920-1984), eran primos entre sí y tataranietos ambos de Segundo Venegas Picado (1807), quien fue bisnieto de María Ambrosia Barboza, mulata esclava del sacerdote Gaspar Cascante de Rojas, comisario del Santo Oficio de la Inquisición en Cartago. El cura, que era el progenitor de doña Lorenza de Flores y Barboza, le donó a esta la esclava Ambrosia y la madre de ella, Josefa de Flores. En 1727, doña Lorenza liberó a las dos esclavas.

El abuelo paterno del doctor Rodolfo Hernández, Rafael Hernández Madriz (1888-1932), fue tataranieto de José Madriz Alvarado (1748), mulato libre, hijo de María Josefa Alvarado y el capitán Tomás Madriz Monsalve, natural de Sevilla, España. María Josefa Alvarado, mulata, era esclava de doña Antonia de la Granda y Balvín –esposa del capitán Madriz–. Madriz y la esclava se convirtieron en amantes y tuvieron cinco hijos, cuatro de ellos nacidos como esclavos. Tras la muerte de doña Antonia, Tomás hereda los esclavos (es decir, a su amante y a sus propios hijos), a quienes libera en 1747. Otro caso similar a los de Castro, Álvarez y Alvarado Muñoz.

El abuelo paterno de Otto Guevara, Uladislao Guevara Cano (1886-1944) fue tataranieto de Nerea Cordero del Mar (1782); ella y sus padres son citados invariablemente como mulatos; no así su esposo, José Ureña Méndez, quien algunas veces es consignado como mulato y otras como mestizo. Mulato hacía referencia a la mezcla de español con africano (lo que implica antepasados esclavos), y mestizo, de español con indio. Al analizar los ascendientes de los Ureña Cordero, encontramos la mezcla de las tres raíces básicas de todo latinoamericano (español, indio y negro), pero no se logra establecer las raíces primigenias no mezcladas (es decir, no se sabe quiénes fueron los antepasados españoles, indios ni negros). De igual manera, la abuela paterna del candidato libertario, Ángela Barahona Sánchez (1890-1956), era tataranieta de José Chacón Santos (1747), cuyos padres son citados como mulatos libres en la entonces villa de Heredia.

Quizá, el hecho de que ahora más candidatos provengan de esclavos del periodo colonial solo refleja que la mezcla que se inició entre españoles, negros e indios abarca, en cada generación, a más costarricenses.

Si desea saber más del tema de la esclavitud, en el siguiente link puede encontrar la Revista N°39 (ganadora del Premio Nacional en 2001) de las escuelas de Historia de la Universidad Nacional y la Universidad de Costa Rica, con diversos artículos de esta temática:

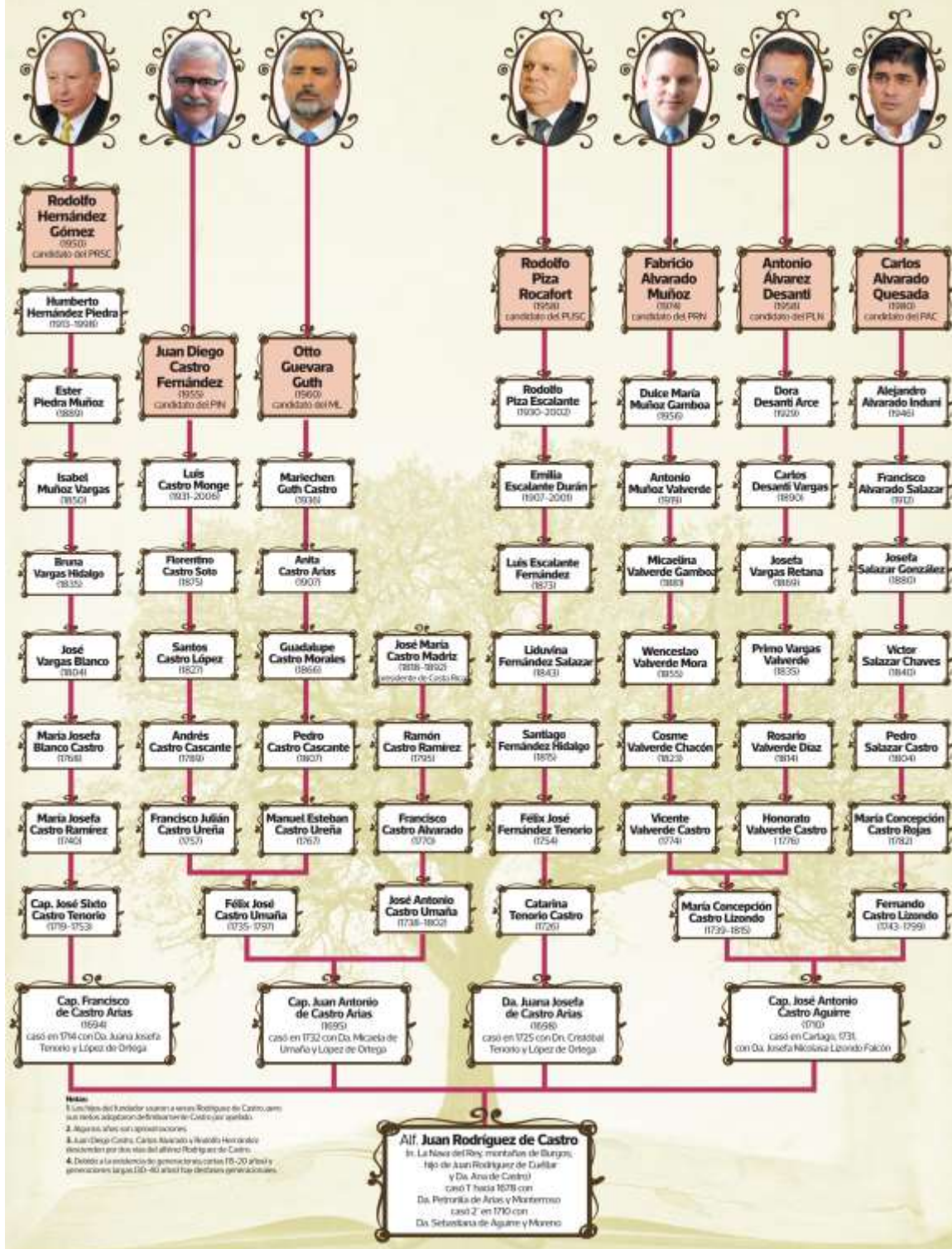
<https://drive.google.com/file/d/1t4cgknt60ayDPPimmteWWxxcrhhk04Ug/view?usp=sharing>

De raíces compartidas

Los siete candidatos estudiados comparten, por supuesto, muchas raíces del momento fundacional de nuestros orígenes: conquistadores y conquistados están en sus árboles genealógicos.

Parentesco por Castro de los candidatos presidenciales

Relación de consanguinidad más próxima de los aspirantes entre sí y con José María Castro Madriz.



John Univio /El Financiero y Mauricio Meléndez

No obstante, los troncos comunes más próximos entre los siete aspirantes nos remiten a dos familias paradigmáticas desde el punto de vista familiar y desde el punto de vista político, pues ambas se encuentran representadas en los primeros años de independencia de Costa Rica donde dejaron huellas imborrables, entonces y por los casi dos siglos siguientes. Nos referimos a las familias Mora y Castro.

De acuerdo con el lingüista Miguel Ángel Quesada, el término “tico” para referirse a las personas naturales de Costa Rica tuvo su origen en una forma muy peculiar en que se trataban los costarricenses antes de 1850 y que a los centroamericanos –sobre todo– llamó la atención. Era costumbre que los connaturales de nuestro país se llamaran entre sí “hermanitico” o “hermanítica”, y de ahí los centroamericanos empezaron a llamarnos “ticos”.

Indudablemente, esa forma de tratamiento que alude a un parentesco cercano quizá es solo el reflejo de los lazos familiares remotos que unen a los ticos vallecentrales, pues invariablemente dos personas con orígenes antiguos en la Gran Área Metropolitana resultan compartir diversas raíces en los siglos XVI, XVII y aun XVIII, cuando sí, todos eran “hermaníticos”.

Precisamente, el primer jefe de Estado fue Juan Mora Fernández (1783-1854), tataranieta del sargento Baltasar de Mora e Inés Martínez Enríquez, de quienes también son descendientes los siete candidatos (ver cuadro genealógico “Origen común por Mora” en pág. 36). El sargento Mora y su esposa se establecieron tempranamente en área de Desamparados, donde tenían propiedades que, por varios siglos, conservaron sus descendientes. En ella se dedicaron a las actividades agropecuarias típicas de la época: cultivo de caña de azúcar y producción de dulce, plátanos, hortalizas y árboles frutales, y producción de ganado vacuno y caballar. Sobre la filiación de Baltasar (1655-1712), solo se conoce el nombre de su padre, Juan de Mora; mientras, la identidad de su madre se ignora; quizá era mujer soltera que prefirió ocultar el parto y, así, guardar su honor –según consideraciones sociales de aquella época–. Por su parte, Juan de Mora fue nieto del sargento mayor Juan de Mora Salado, fundador de este linaje, y María de la Portilla, hija y nieta de conquistadores de Costa Rica.

En esta familia hubo una rama que destacó sociopolíticamente desde la época bajo el dominio español, pues sus miembros fueron capitanes, alcaldes y hasta tenientes de gobernador de la entonces villita de San José. Nos referimos al capitán Francisco de Mora y Martínez, de quien descienden Juan Mora Fernández y Juan Rafael Mora Porras (1814-1860), presidente de la República y héroe en la Campaña Nacional contra los filibusteros (1856-57). Sin embargo, los aspirantes políticos que analizamos descienden de ramas ruralizadas y alejadas del poder durante siglos, salvo Rodolfo Piza, quien procede de una hermana de Mora Porras.

El otro tronco común de los candidatos los lleva a una familia que ha marcado la historia genealógica costarricense notoriamente pues fue tan prolífica que casi no hay josefino, independientemente de su condición socioeconómica, que no la tenga al menos una vez en su árbol y, por supuesto, con la expansión de la frontera agrícola, el apellido llegó a otras regiones del Valle Central y aún más allá. Nos referimos a la familia Castro fundada por el alférez Juan Rodríguez de Castro y sus dos esposas, doña Petronila de Arias y doña Sebastiana de Aguirre. El alférez era natural de la villa de La Nava del Rey, cerca de la ciudad de Valladolid, España, donde nació aproximadamente en 1650. Ver cuadro genealógico “Parentesco por Castro de los candidatos...”.

Aunque tuvo un hermano, este se ordenó fraile agustino, renunció a sus bienes y pasó a Filipinas –entonces dominio español–; por eso, Juan era único heredero de un viñedo y casas en su tierra natal, no obstante, decidió viajar a Indias –como se le decía a América en aquellos tiempos– en busca de nuevos horizontes, mejor fortuna y quizá alguna aventura.

Por qué se decidió por la Provincia de Costa Rica, la más más alejada y pobre del entonces Reino de Guatemala, es un misterio aún. Sin embargo, en Cartago, logró concertar un matrimonio ventajoso hacia 1678 con una criolla llamada Petronila Arias, hija del alférez Gaspar de Arias y doña María de Monterroso, criollos cartagineses; por cierto, la Monterroso era nieta del sargento mayor Juan de Mora Salado.

Luego de enviudar, el alférez contrae segundas nupcias en 1710 con doña Sebastiana de Aguirre, también criolla cartaginesa, hija del capitán Sebastián de Aguirre, natural de Valle de Baztán, Navarra, España, y doña Petronila Moreno de Grado, descendiente del conquistador Juan Solano, entre otros ascendientes vinculados a la élite primigenia de la provincia. De este matrimonio nació un solo hijo.

El alférez Juan Rodríguez de Castro, quien sabía firmar, se avecindó en el valle de Aserri, donde gozó de la confianza de los gobernadores y sus lugartenientes; lo encontramos siempre en muchos de los actos públicos de la zona, ya sea como valuador, defensor de menores o representante de viudas. Sus descendientes están entre los fundadores de San José y ocuparon los principales puestos militares, políticos y eclesiásticos que podían ejercer los españoles. Él y sus hijos varones destacaron en las milicias españolas, donde al menos al menos cuatro de sus seis hijos ejercieron el cargo de capitán.

Por supuesto, no todos los Castro –como simplificaron el apellido sus nietos– permanecieron en la élite local, pues es común que en familias tan grandes algunos conserven poder y riqueza, mientras otros se ruralizan, pierden poder o se empobrecen. No obstante, otros vuelven a acumular fortuna, como don Florentino Castro Soto (1875-1955), cafetalero y uno de los hombres más ricos de su tiempo, abuelo del candidato Juan Diego Castro. Asimismo, tras la independencia, algunos de sus miembros pasaron a

engrosar lo que sería la élite que dirigiría los destinos de la naciente república. Destaca entre ellos el doctor José María Castro Madriz (1818-1892), presidente de la República y otros que, aunque no llevan el apellido, son descendientes de la familia; entre ellos los mandatarios José María Montealegre Fernández (1815-1887) y Próspero Fernández Oreamuno (1834-1885).

Lea el análisis “Genealogías comparadas de los candidatos en las elecciones de 2014”, en

<https://www.elfinancierocr.com/negocios/genealogias-de-candidatos-ramas-de-un-mismo-arbol/CESCTX5CVRAAFCQHI3NCZLHDM/story/>

De conquistados y conquistadores

Otra de las ramas que comparten los candidatos –excepto Piza– remite a una de las matriarcas indígenas de los costarricenses de hoy: Catalina Tuia, india curridabateña conocida también como Catalina Pereira, quien nació hacia 1574. Ella no fue una princesa indígena –como les hubiera gustado a los genealogistas de antaño–, era india de encomienda del capitán Antonio Álvarez Pereira, conquistador, –de ahí el apellido con que también fue conocida–. Según se dice en su testamento, ella no hablaba español, por lo que se necesitó intérprete cuando lo otorgó en 1658.

Ella tuvo dos hijos mestizos que fueron muy prolíficos y por eso hoy alguno de ellos está en casi todo árbol genealógico de los ticos del Valle Central y aun de otras zonas. Estos vástagos fueron Gaspar de Rojas y Gabriel de Aguilar, cuyos padres españoles fueron, respectivamente, el capitán Francisco de Ocampo Golfín, natural de Extremadura, España, y muy posiblemente el conquistador Diego de Aguilar.

Vea el artículo “Catalina Tuia, *mater familiae*: los Rojas en Costa Rica en

https://drive.google.com/file/d/1ya3ncsk1pWiN8J3as4Gf_GXVJJnCnhOZ/view

Los siete aspirantes a la Presidencia proceden de varios conquistadores de Costa Rica: Juan Solano, García Ramiro Corajo, Cristóbal de Alfaro, Gómez Jaramillo, Pedro de la Portilla y Román Benito, entre otros.

Todos, excepto Álvarez Desanti, son descendientes de Gonzalo Vázquez de Coronado (1550-1612), hijo de Juan Vázquez de Coronado (1523-1565) y doña Isabel Arias Dávila. Don Juan consolidó la conquista del territorio costarricense que había iniciado Juan de Cavallón en 1561 y, por los méritos

alcanzados y bien promocionados en la Corte hispana, obtuvo el título hereditario de Adelantado de Costa Rica, con una pensión vitalicia para sus descendientes. Por su parte, doña Isabel nació en Guatemala y descendía de una antigua familia de judíos conversos del siglo XV; por ella, muchos costarricenses llevan sangre judía en sus venas.

Los siete candidatos tienen en su árbol a doña Juana de Vera Sotomayor (1596), hija del capitán Luis Méndez de Sotomayor, que vincula a los aspirantes presidenciales –y al pueblo costarricense en general– con la realeza europea, pues descendía del rey Fernando III –de Castilla y León–, de Guillermo el Conquistador (rey normando que conquistó Inglaterra) y Rurik (fundador del estado ruso), entre otros. Entonces, estas ascendencias vinculan a los candidatos con muchas de las casas reales europeas del pasado y del presente: Noruega, Inglaterra, España, Suecia, Hungría, Italia, Francia, Escocia, Polonia, Grecia, los antiguos estados alemanes y el Imperio de Constantinopla.

De extranjeros más “recientes”

Algunos de los candidatos tienen antepasados que se establecieron en Costa Rica en los siglos XIX y XX. Juan Diego Castro Fernández es tataranieta de Lorenzo Montúfar Rivera (1823-1898), intelectual guatemalteco que trabajó en varios países centroamericanos donde dejó honda huella. Antonio Álvarez Desanti es bisnieto de Vicent Marie Desanti Tomasi (1869-1901), natural de la isla de Córcega, territorio francés en el mediterráneo, quien se avecindó en San Mateo en 1889; Otto Guevara Guth es nieto de Otto Guth Scharff (1906-1969), nacido en Cachí, Cartago, hijo de Federico Guth Wolf y Luisa Scharff Nengeboren, nacidos en Bohemia, en el Imperio austrohúngaro. Guevara también es bisnieto de Manuel Barahona Vargas (1846), nacido en Colombia, quien se estableció en Esparza. Carlos Alvarado Quesada es bisnieto de Agustín Induni Ferrari (1881), nacido en Suiza y establecido en San José a inicios del siglo XX.

Vea “Otto Guevara: Raíces con piezas de Colombia y Europa” en

<https://www.elfinancierocr.com/negocios/otto-guevara-raices-con-piezas-de-colombia-y-europa/12OCD4C55BHHBCUTMPBK4TSVIE/story/>

Indudablemente, el candidato con más raíces fuera de Costa Rica es Piza Rocafort: 1) su madre, María del Carmen de Rocafort Martín (1937) nació en Madrid, España; 2) su abuelo Benjamín Piza Díaz-Remón (1860-1935) nació en Panamá, hijo de madre panameña y padre judío de la isla de Santo Tomás, antigua colonia danesa en el Caribe, hoy territorio de los Estados Unidos; 3)

su bisabuelo José Durán Santillana (1831-1909) fue natural de Suchitoto, en El Salvador; 4) su tatarabuelo José Antonio Chamorro Gutiérrez (1821) nació en Nicaragua; 4) su cuarto abuelo Léonce de Vars du Martray (1829-1882) era francés; 5) su cuarta abuela Guadalupe Salazar Aguado (1825-1859) fue oriunda de León, Nicaragua.

Vea “Rodolfo Piza: Orígenes centroamericanos con profundo arraigo en España” en

<https://www.elfinancierocr.com/negocios/rodolfo-piza-origenes-centroamericanos-con-profundo-arraigo-en-espana/D6WWJBQOJB4PBY4WKANC34JYQ/story/>

Dos de los candidatos analizados tienen raíces muy criollas: Hernández Gómez y Alvarado Muñoz. En el caso del doctor Hernández, el primer extranjero que se pudo documentar en su genealogía fue don José de Liz, natural de La Coruña, Galicia, España, quien casó en Cartago en 1744, con Josefa Lorenza Villalta. En el caso de Alvarado Muñoz, el ancestro documentado más antiguo fue el capitán sevillano Francisco Fallas de la Vega, quien casó en Cartago, en 1684, con doña Mariana Solano y Vázquez de Coronado. Como se ve, Alvarado sería el más criollo de los dos. Hace cuatro años, de los aspirantes cuyas genealogías se investigaron, el más criollo fue Johnny Araya Monge, del PLN y hoy alcalde de San José; su antepasado extranjero más próximo fue Martín de Avellaneda, originario del País Vasco, España, quien casó en Cartago, en 1708, Rosa Viterbo de Chaves.

Vea “Johnny Araya: 300 años de antepasados ticos” en

<https://www.elfinancierocr.com/negocios/johnny-araya-300-anos-de-antepasados-ticos/SQ424KHI55GDZJIQXFAP75H4BQ/story/>

La mezcla racial, entre indios, negros y españoles, que marcó a la Costa Rica del periodo colonial, se presenta claramente en las familias de los candidatos analizados –excepto Piza Rocafort, quien no tiene antepasados afrodescendientes y muy pocas raíces indígenas–; además, también hay presencia de algunos migrantes posteriores de Latinoamérica, España y el resto de Europa –salvo el doctor Hernández Gómez y Fabricio Alvarado–. Es decir, de alguna manera todos sintetizan la historia genealógica de los costarricenses en los últimos 457 años.

¿Cómo se elaboró este trabajo?

Para la realización de este trabajo, se escogieron los candidatos con mayor preferencia en las distintas encuestas que se han dado a conocer en la última semana: Antonio Álvarez, del Partido Liberación Nacional; Rodolfo Piza, del Partido Unidad Social Cristiana; Carlos Alvarado, del Partido Acción Ciudadana; Otto Guevara, del Movimiento Libertario; Rodolfo Hernández, del Partido Republicano Social Cristiano; Juan Diego Castro, del Partido Integración Nacional; y Fabricio Alvarado, del Partido Restauración Nacional.

Se elaboró el árbol genealógico exhaustivamente hasta sus sextos abuelos (cada persona tiene 16 tatarabuelos, 32 cuartos abuelos, 64 quintos abuelos y 128 sextos abuelos) y a partir de ahí se siguieron aleatoriamente algunas de las líneas hasta el periodo de la conquista (1561 en adelante); para ello se consultaron las fuentes primarias en el Registro Civil, Archivo Nacional y Archivo Histórico Arquidiocesano Bernardo Augusto Thiel.

Para las historias familiares referidas a la esclavitud, nos basamos en *Negros y blancos, todo mezclado* (EUCR, 1997), de Tatiana Lobo y Mauricio Meléndez; y los artículos “Josefa Flores y sus descendientes” (Asogehi, 1996 y 1997) y “Amos y esclavos: las familias Fallas de Costa Rica (1684-1786)”, publicado en línea (2013), ambos de Mauricio Meléndez.

De los candidatos y algunas curiosidades genealógicas

Desde las elecciones presidenciales del 2002 he publicado en *El Financiero* un análisis de las genealogías de los candidatos con mayor preferencia en el electorado –según las encuestas previas a la elección–.

Hemos elaborado fichas con los datos básicos de los siete candidatos analizados, tomados de la información pública y oficial del Tribunal Supremo de Elección, lo que permite conocer las familias de los aspirantes a la Presidencia de la República que han ocupado las posiciones más destacadas en las últimas sondeos antes de las elecciones del domingo 4 de febrero. Se han ordenado alfabéticamente partir de la página 18.

De esas investigaciones, siempre quedan por fuera curiosidades de la más variada índole, candidatos de ideologías contrarias que están más relacionados de lo que ellos se imaginan, apellidos por línea de varón que en realidad proceden de una mujer y otros casos excepcionales. Seguidamente, damos a conocer algunas de esas curiosidades genealógicas que, por razones de espacio, no incluimos en nuestro análisis principal de las genealogías de los aspirantes en estas elecciones, publicado en *El Financiero*, tanto la versión impresa en papel como la versión en línea.

El doctor Rodolfo Hernández y su padrino político, el expresidente Rafael Ángel Calderón Fournier, son parientes relativamente próximos: Isabel y Ramona Muñoz Vargas fueron hermanas, la primera es bisabuela del doctor, mientras que la segunda es bisabuela del exmandatario. Las hermanas Muñoz Vargas fueron hijas del teniente Pedro de Jesús Muñoz Prado y Bruna Josefa Vargas Hidalgo; Pedro murió en San Juan del Sur, Nicaragua, en 1856, durante la Campaña Nacional contra los filibusteros. (Véase *Cuadro genealógico N°1*).

Asimismo, el doctor Rodolfo Hernández y el licenciado Juan Diego Castro descienden de una antigua familia cartaginesa de origen guatemalteco: los Carranza. Ambos provienen de José Antonio Carranza y su esposa, María Nicolasa Aguilar, también conocida como María Nicolasa Morales. Lo curioso de este antiguo tronco

común es que la línea de Juan Diego pasó a San José y ahí se vinculó con importantes familias de la élite de esa villa y que luego pasarían a ser élite nacional tras la independencia. Mientras, la rama del doctor Hernández permaneció en la capital colonial y no tuvieron mayor vínculo con el poder. (*Véase Cuadro genealógico N°2*).

Como se vio en la sección de parentescos comunes, todos los candidatos se vinculan por Castro y por Mora. Sin embargo, sobresale el caso de Otto Guevara Guth y Juan Diego Castro Fernández, porque tienen un doble parentesco que, además, los hace los parientes más “ceranos” entre los aspirantes analizados. Se trata de dos hermanos que casan con dos mujeres que son hermanas. Manuel Esteban Castro Ureña y Antonia Cascante Rojas, cuartos abuelos de Guevara, eran hermanos, respectivamente, de Francisco Julián Castro Ureña y Rosalía Cascante Rojas, cuartos abuelos de Juan Diego Castro. Ambos aspirantes son quintos nietos de Félix Castro Umaña y María Manuela Ureña López. (*Véase Cuadro genealógico N°3*).

Con el mismo nivel de parentesco están Juan Diego Castro y Rodolfo Piza, por intermediación de la familia Fernández Martínez, pues ambos son quintos nietos de Félix Fernández Tenorio y Evarista Hidalgo Oreamuno. Don Félix, nieto del fundador de su familia, fue el último gobernador español nombrado durante la colonia, aunque no asumió por el advenimiento de la independencia de Costa Rica en 1821. (*Véase Cuadro genealógico N°4*). Además de los dos citados en el párrafo anterior, el doctor Hernández y Fabricio Alvarado también descienden de esta familia (*véase Cuadro genealógico N°5*); Hernández, por tres vías, por lo que supera a Castro Fernández, quien la tiene por dos líneas diferentes. Juan Fernández Martínez (1668-1737), natural de la villa de Sedano, en las montañas de Burgos, España, estableció este linaje en Costa Rica a fines del siglo XVII y llegó a ser muy importante, principalmente, en el surgimiento de la élite gobernante del siglo XIX; sin embargo, su impacto genealógico a nivel nacional no se compara con el de las familias Castro y Mora. También resulta curioso que Castro y Piza provengan de la rama de la familia que detentó gran poder político y económico durante el siglo XIX, mientras que Alvarado y Hernández descienden de una rama que permaneció en Cartago, se ruralizó y se distanció tempranamente del poder político y económico. Finalmente, nótese que los linajes Castro y Fernández Martínez (que en este trabajo cito a veces como Fernández de Acosta –como se cita un par de veces en documentos costarricenses–) tienen un mismo origen regional en España.

En la zona del cantón de Desamparados, el apellido Chacón se encuentra invariablemente entre sus vecinos de pura cepa, pero muchas personas que ya no son vecinos de la región tienen también su sangre pues sus antepasados proceden de ese cantón. De los candidatos analizados, Juan Diego Castro y Fabricio Alvarado provienen de Dn. Francisco Chacón y Da. Ramona Zavaleta, también conocida como Da. Ramona Bermúdez, quienes casaron alrededor de 1757 y dejaron abundante descendencia, muchos de los cuales entroncaron con otra familia representativa de la zona, los López Avendaño, o López Monge, hijos de Dn. Ramón Lorenzo López, o Gamboa, y Da. Manuela del Rosario Monge, o Avendaño. Pero además de los candidatos citados, en el *Cuadro genealógico N°6* hemos incluido a Luis Guillermo Solís Rivera, actual presidente de la República; Laura Chinchilla Miranda, quien lo precedió en la silla presidencial; y Ottón Solís Fallas, actual diputado y fundador del PAC.

Entre las paradojas familiares más llamativas en el campo político se refiere a que personas que vienen de un mismo tronco, en este caso no tan lejano, tengan posiciones ideológicas y creencias diametralmente opuestas en muchos aspectos, aunque la “vehemencia” con que defienden su propia posición es una característica común. En este caso nos referimos al candidato Fabricio Alvarado Muñoz, cantante de música cristiana, y la actual diputada del Frente Amplio, Patricia Mora Castellanos, comunista, hija del líder comunista Eduardo Mora Valverde y sobrina del máximo líder del Partido Comunista de Costa Rica, Manuel Mora Valverde. Fabricio y Patricia descienden ambos de Tomás Gamboa López y Apolonia Jiménez López. (Véase Cuadro genealógico N°7).

Por ejemplo, el fundador del Partido Acción Ciudadana, Ottón Solís Fallas, actualmente diputado de esa agrupación, es pariente de Rodolfo Hernández Piedra, candidato del Partido Republicano Social Cristiano, y de los expresidentes de la República, Rafael Ángel Calderón Guardia y Rafael Ángel Calderón Fournier, padre e hijo. (Véase Cuadro genealógico N°8). Aunque el tronco común, Rudesindo Vargas Arias y María Josefa Blanco Castro, estuvo avecindado en lo que hoy es Guadalupe de Goicoechea, su descendencia se esparció a partir del siglo XIX hacia diferentes cantones alajuelenses y josefinos con la expansión de la frontera agrícola; por eso encontramos sus descendientes en toda la Gran Área Metropolitana e incluso fuera de esta.

El candidato del PAC, Carlos Alvarado Quesada, resulta ser pariente relativamente cercano de la presidenta de su partido, Margarita Bolaños Arquín, pues ambos son descendientes de Juan Arquín Quesada y Adela Céspedes Sánchez. Carlos es tataranieto de ellos, mientras que Margarita es bisnieta. (Véase Cuadro genealógico N°9).

Nuevamente, entre los nexos llamativos por ser partidos muy diferentes, tenemos que Fabricio Alvarado Muñoz, aspirante por el Partido Restauración Nacional, es pariente próximo de Wálter Muñoz Céspedes, candidato presidencial en cinco oportunidades del Partido Integración Nacional, cuyo candidato actual es Juan Diego Castro Fernández. Muñoz Céspedes actualmente es candidato a diputado por el PIN por la provincia de San José. (Véase Cuadro genealógico N°10).

Otro vínculo consanguíneo que llama la atención se da entre el actual candidato del PAC, Carlos Alvarado Quesada, y el fundador de su partido y tres veces candidato presidencial, Ottón Solís Fallas. Ambos son descendientes de Juan de la Mata Umaña Chacón y María del Carmen Guevara Morales, quienes contrajeron matrimonio en la entonces villa de San José, 11 de agosto de 1796. (Véase Cuadro genealógico N°11).

De las líneas agnadas

En Costa Rica, aunque dos personas tengan el mismo apellido, muchas veces no tienen ninguna relación consanguínea entre sí, ya sea porque hay varias familias con ese mismo apellido pero con fundadores diferentes o porque la documentación existente no permite probar o descartar si hay parentesco. Así Carlos Alvarado y Fabricio Alvarado, del PAC y del PRN, respectivamente, llevan un mismo apellido pero no se pudo probar que tengan algún origen común. El apellido Alvarado es uno de los más antiguos introducido por los conquistadores a la América continental (por Pedro de Alvarado, su hermano Jorge de Alvarado y otros hermanos y

parientes más que conquistaron tierras americanas desde México hasta el Perú); precisamente por esa antigüedad, hubo indios y esclavos que adoptaron ese apellido, por lo que la frecuencia de este nombre de familia es muy alta. En el caso costarricense particular, el fundador de este apellido fue Gil de Alvarado y Benavides, natural de Guatemala, y descendiente del conquistador de México y Guatemala Jorge de Alvarado. Gil llegó a Cartago en el primer tercio del siglo XVII y dejó abundante descendencia que llega hasta la actualidad. También personas mestizas y mulatas del periodo colonial usaron este apellido, por lo que hay muchas más familias que la española; asimismo, muchas veces es imposible probar que provengan del linaje español.

En el caso de ambos candidatos, curiosamente, el apellido Alvarado no es el que les correspondería por línea agnada (línea de varón exclusiva) sino que proviene de una mujer. Carlos Alvarado es tataranieto de Valerio Alvarado, hijo de Margarita Alvarado y esposo de Gertrudis Mora, con quien casó en San José, en 1879. No encontramos ningún indicio de quién fue el padre de Valerio. Fabricio Alvarado, por su parte, era nieto de Humberto Alvarado Ulate (1919), hijo de Maximina Alvarado Ulate y José Arguedas González, quienes no casaron; es decir, fue lo que durante el siglo XIX y buena parte del XX se llamó “hijo natural”, situación que en aquella época era motivo de vergüenza y marcaba socialmente a los niños pese a que quienes habían causado tal situación habían sido los padres. En la década de 1980, me correspondió entrevistar a personas mayores que se avergonzaban si eran resultado de una relación fuera de la ortodoxia matrimonial, aun en casos en que ambos progenitores eran personas solteras al momento de la concepción. También muy frecuentemente los padres se desatendían de sus hijos y hasta los negaban públicamente (situación que ahora impide la Ley de Paternidad, con las pruebas de ADN). No conocemos los detalles de Humberto Alvarado, pero pese a que en la partida de su bautizo se cita el nombre de su padre y de su abuelo paterno, nunca utilizó el apellido que por sangre le correspondía (Arguedas).

El caso de Rodolfo Hernández Piedra es similar a los dos anteriores, aunque su antepasada es de fines de siglo XVIII. El doctor Hernández es tataranieto de Agatón Hernández Lázcara (1841), quien fue hijo de José María Hernández, hijo, a su vez, de Tomasa Hernández. De su padre, no se halló ningún indicio. Sobre la filiación de Tomasa, tengo la sospecha de que se trata de Tomasa Hernández Coto, hija de Nicolás Hernández y María Josefa Coto, pero esto deberá investigarse a profundidad.

Aunque aún no comprobado plenamente, todos los indicios apuntan a que el caso de Otto Guevara Guth es similar a los anteriores; por línea de varón es tataranieto de Pedro Guevara Calle (1807-1866), quien fue nieto de Manuel Cayetano de Guevara, siempre mencionado como “don”, que era el tratamiento de distinción de aquella época para los hidalgos; sin embargo, su partida matrimonial se perdió; casó con doña Ramona de Bonilla hacia 1744 y su primogénito fue bautizado en Cartago, el 19 de mayo de 1745; su madrina fue doña Josefa Nicolasa de G [roto]. Precisamente, doña Josefa Nicolasa de Guevara y Echavarría otorga un codicilo (especie de complemento a la última voluntad del testamento) en 1724 en que menciona a sus hijos José Antonio y Manuel Nicolás y declara a este último como su heredero. Si se trata del mismo Manuel Nicolás del que descende don Otto (y eso

parece), tendríamos que el apellido que este porta le viene también de una mujer, como sus contrincantes ya citados.

Hay casos curiosos en nuestras genealogías pues en tiempos remotos, la transmisión del apellido no es como la conocemos hoy. No siempre se llevaba el apellido del padre, aun siendo hijo de matrimonio. Así, antes de 1700, el sistema vigente en la actualidad apenas se estaba consolidando, por lo que a menudo hijos de un mismo matrimonio podían usar apellidos distintos tomados de la línea paterna o materna. Por eso, el apellido Castro, fundado por el castellano Juan Rodríguez de Castro, no correspondía a su linaje paterno, sino al materno pues él fue hijo de matrimonio de Pedro Rodríguez de Cuéllar y Ana de Castro; así que, aunque a Juan Diego Castro se le puede trazar su línea agnada hasta Juan Rodríguez de Castro, hace más de 350 años, el apellido proviene de Ana de Castro, vecina de La Nava del Rey, en España.

En el caso de Antonio Álvarez Desanti, la línea de varón exclusiva lo lleva hasta Andrés Álvarez, nacido en Granada, Nicaragua, hacia 1640, quien se estableció en Cartago en la década de 1660 y luego su descendencia pasa a Heredia y Alajuela. Andrés Álvarez fue hijo, a su vez, de otro Andrés Álvarez vecino de Granada, quien debe haber nacido entre 1610 y 1620. Es decir, la línea agnaticia de Álvarez Desanti se remonta prácticamente 400 años.

Finalmente, el caso de Rodolfo Piza Rocafort es excepcional en Costa Rica, pues su quinto abuelo paterno, por línea exclusiva de varón, lo lleva a Samuel Piza Sasso, nació en 1827 en Saint Thomas (Santo Tomás), en el Caribe insular, originalmente territorio danés que hoy es parte de las Islas Vírgenes de Estados Unidos. Según algunos especialistas, la familia Piza tiene su origen en una familia judía que se estableció en Pisa, Italia; de ahí el apellido Piza.



Foto EF

Nombre: Gerardo Fabricio Alvarado Muñoz.

Ocupación: Periodista y cantante de música cristiana.

Partido: Restauración Nacional

Nacimiento: Distrito Hospital, cantón Central, San José, 30 de mayo de 1974.

Edad: 43 años.

Padres: Gerardo Alvarado Garita y Dulce María Muñoz Gamboa.

Abuelos paternos: Humberto Alvarado Ulate y Clemencia Garita Calderón.

Abuelos maternos: Antonio Muñoz Valverde y Elba Gamboa Valverde.

Matrimonio: Casó en distrito Catedral, cantón Central, San José, 7 de julio de 2007, con Laura Marcela Moscoa Morales.

Hijas:

- Fabiana Alvarado Moscoa (nació en San José, 9 de enero de 2010).
- Dariana Alvarado Moscoa (nació en San José, 19 de junio de 2014).

[José Erick González Cortés, compañero de la Asogehi, colaboró en desentrañar la rama Alvarado de este candidato]



Foto EF

Nombre: Carlos Andrés Alvarado Quesada.

Ocupación: Periodista y politólogo.

Partido: Acción Ciudadana.

Nacimiento: Distrito La Uruca, cantón Central, San José, 14 de enero de 1980.

Edad: 38 años.

Padres: Alejandro Alvarado Induni y Adelia Quesada Alvarado.

Abuelos paternos: Francisco Alvarado Salazar y Berta Induni Arquín.

Abuelos maternos: Manuel Quesada Castro y Noemy Alvarado Romero.

Matrimonio: Casó en San Rafael de Heredia, 11 de diciembre de 2010, con Claudia Vanessa Dobles Camargo.

Hijo:

- Gabriel Alvarado Dobles (nació en la ciudad de Panamá, República de Panamá, 10 de julio de 2013).



Foto EF

Nombre: Antonio Álvarez Desanti.

Ocupación: Abogado y empresario.

Partido: Liberación Nacional.

Nacimiento: Distrito Carmen, cantón Central, San José, 6 de julio de 1958.

Edad: 59 años.

Padres: Isaías Álvarez Alfaro y Dora Desanti Arce.

Abuelos paternos: Isaías Álvarez Castro y María Adela Alfaro Pérez.

Abuelos maternos: Carlos Desanti Vargas y Gloria Arce Oviedo.

Matrimonios:

Casó primera vez en San Pedro de Montes de Oca, San José, 15 de enero de 1977, con Livia del Carmen Meza Murillo (divorciados en noviembre de 1982).

Casó segunda vez en distrito Carmen, cantón Central, San José, 8 de enero de 1983, con Nuria del Pilar Emilia Marín Raventós.

Hijas:

ÁLVAREZ MEZA

- Adriana Álvarez Meza (nació en San José, 12 de mayo de 1980) casó 1º en Tárcoles, Garabito, Puntarenas, 11 de marzo de 2009, con Jaron Salomon Duivestein (divorciados); hija: Isabella. Adriana casó 2º en San Rafael de Escazú, San José, 21 de octubre de 2017, con Aldo Esteban Inglesini Zeledón; hija: Victoria.

ÁLVAREZ MARÍN

- Andrea Álvarez Marín (nació San José, 3 de setiembre de 1886) casó en San Rafael de Escazú, San José, 13 de mayo de 2017, con José Fabio Ureña Vásquez.



Foto EF

Nombre: Juan Diego Castro Fernández.

Ocupación: Abogado.

Partido: Integración Nacional

Nacimiento: Distrito Hospital, cantón Central, San José, 19 de junio de 1955.

Edad: 62 años.

Padres: Luis Castro Monge y Carmen María Fernández Robles.

Abuelos paternos: Florentino Castro Soto y Belarmina Monge Madrigal.

Abuelos maternos: Joaquín Fernández Montúfar y Ángela Robles Peralta.

Matrimonios:

Casó primera vez en Guadalupe, Goicoechea, San José, 4 de febrero de 1972, con Doris María Aragón Rodríguez (divorciados en 1979).

Casó segunda vez en Guadalupe, Goicoechea, San José, 29 de marzo de 1996, con Rosa María Chinchilla Chaves (divorciados en julio de 2000).

Caso tercera vez en distrito Catedral, Central, San José, 25 de octubre de 2000, con Sara Elena Castellón Shible.

También tuvo sucesión con Patricia Castro Carvajal.

Hijos:

CASTRO ARAGÓN

●Sofía Vanessa Castro Aragón (nació en Cartago, 1 de octubre de 1972) casó 1º en Carmen, Central, San José, 16 de octubre de 1990, con Hernán Javier López Chacón (divorciados). Sofía Vanessa casó 2º en Corredores, Puntarenas, 8 de setiembre de 2007, con Saul Giovanni del Socorro Arias Méndez (divorciados).

●Ana Isabel Castro Aragón (nació en San José, 20 de febrero de 1981) casó en Curridabat, San José, 15 de noviembre de 1999, con Jimmy Francisco Torrentes Arce (divorciados); hijo: Matías Francisco. Ana Isabel casó 2º en Hatillo, San José, 3 de junio de 2011, con Juan Luis Gutiérrez Zamora (divorciados). Ana Isabel tuvo un hijo con Rony Oviedo Segura: Lucas Alexander.

●Luis Federico Castro Aragón (nació en San José, 30 de setiembre de 1982).

CASTRO CHINCHILLA

●Rebeca Castro Chinchilla (nació en Cartago, 20 de junio de 1977).

●Catalina Castro Chinchilla (nació en Cartago, 18 de octubre de 1978).

●Ernesto Castro Chinchilla (nació en Cartago, 2 de agosto de 1983).

CASTRO CASTELLÓN

●Elena Castro Castellón (nació en San José, 16 de noviembre de 2001)

CASTRO CATRO

●Pablo Castro Castro (nació en San José, 3 de marzo de 1987).



Foto EF

Nombre: Otto Claudio Guevara Guth.

Ocupación: Empresario.

Partido: Movimiento Libertario.

Nacimiento: Distrito Carmen, cantón Central, San José, 13 de octubre de 1960.

Edad: 57 años.

Padres: Claudio Guevara Barahona y Mariechen Guth Castro.

Abuelos paternos: Uladislao Guevara Cano y Ángela Barahona Sánchez.

Abuelos maternos: Otto Guth Scharff y Anita Castro Arias.

Matrimonio:

Casó en San José, 20 de junio de 1990, con Nancy Patricia Clark Monge (divorciados en 2004).

Hijos:

- Sebastián Guevara Clark (nació 23 de marzo de 1995).
- Felipe Guevara Clark (nació 2 de setiembre de 1997).
- Mariana Guevara Clark (nació 27 de setiembre de 2000).

[En la elaboración inicial de la genealogía de Otto Guevara colaboró Ramón Villegas Palma (q. e. p. d.)]



Foto EF

Nombre: Rodolfo Humberto Hernández Gómez.

Ocupación: Médico [jubilado].

Partido: Republicano Social Cristiano.

Nacimiento: Distrito Segundo, cantón Central, Cartago, 23 de marzo de 1950.

Edad: 67 años.

Padres: Humberto Hernández Piedra y Anita Gómez Monge.

Abuelos paternos: Rafael Hernández Madriz y Ester Piedra Muñoz.

Abuelos maternos: Francisco Gómez Garita y Rosenda Monge Montoya.

Matrimonio:

Casó en San Pedro de Montes de Oca, San José, 6 de enero de 1973, con Marcelle de Mezerville Cantillo.

Hijas:

- Marcela Hernández de Mezerville (nació en San José, 19 de octubre de 1973) casó en Mercedes de Montes de Oca, 27 de noviembre de 1997, con Max Ernesto Figueroa Malavassi. Hijos: Laura Cristina y Ernesto.
- Laura Hernández de Mezerville (nació en San José, 6 de agosto de 1975) casó en San Pedro de Montes de Oca, 11 de noviembre de 2000, con Sergio Manuel Robert Echandi. Hijos: Luciana y Fabián.
- Milena Hernández de Mezerville (nació en San José, 5 de enero de 1977) casó en La Ribera de Belén, Heredia, 22 de junio de 2002, con José Pablo Sánchez Hernández. Hijos: Pablo y Alejandro.
- Viviana Hernández de Mezerville (nació en San José, 11 de mayo de 1979) casó en Carmen, Central, San José, 11 de noviembre de 2005, con Carlos Bravo Rojas. Hijas: Paula y Camila.
- Ericka Hernández de Mezerville (nació 30 de junio de 1982) casó en La Asunción de Belén, Heredia, 6 de agosto de 2011, con David Hidalgo Mora (divorciados).



Foto EF

Nombre: Rodolfo Emilio Francisco Manuel de Jesús Piza de Rocafort. Conocido como Rodolfo Piza Rocafort.

Ocupación: Abogado [jubilado].

Partido: Unidad Social Cristiana

Nacimiento: Distrito Catedral, cantón Central, San José, 12 de agosto de 1958.

Edad: 59 años.

Padres: Rodolfo Emilio Piza Escalante y María del Carmen de Rocafort Martín (madrileña).

Abuelos paternos: Rodolfo Emilio Piza Chamorro y Emilia Escalante Durán.

Abuelos maternos: Manuel de Rocafort Ferro y Aurora Martín García-Roby.

Matrimonios:

Casó primera vez en Escazú, 18 de diciembre de 1982, con Eugenia María Goicoechea Rodríguez (divorciados en 1999).

Casó segunda vez en San Rafael de Escazú, 2 de octubre de 2011, con Ana Eugenia Loria Campos.

Hijos:

PIZA GOICOECHEA

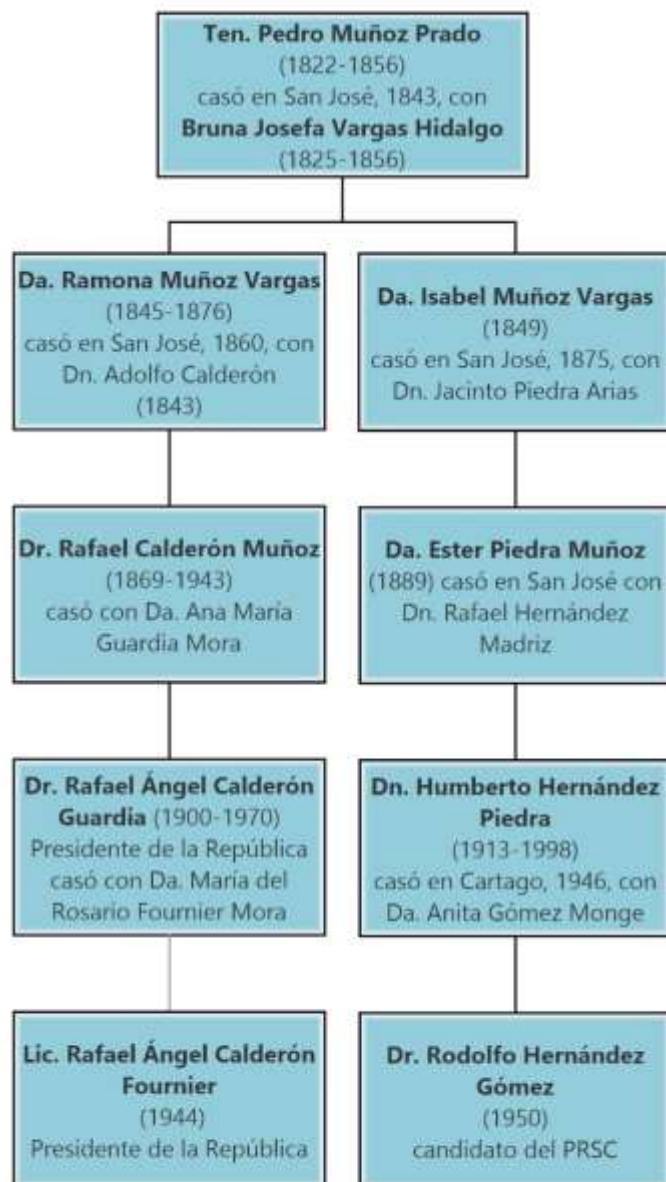
- Marina del Carmen Piza Goicoechea (nació en Madrid, España, 26 de abril de 1985) casó en Calle Blancos, Goicoechea, San José, 5 de abril de 2014, con Federico Altamura Arce. Hijas: Valentina y Alessandra.
- Rodolfo Eduardo Piza Goicoechea (nació en San José, 4 de setiembre de 1987).
- Alejandro Emilio Piza Goicoechea (nació en San José, 20 de enero de 1994).

Cuadro genealógico N°1

Parentesco entre Dr. Rodolfo Hernández y Lic. Rafael Ángel Calderón

[comparten un par de tatarabuelos]

Cuadro elaborado por Mauricio Meléndez



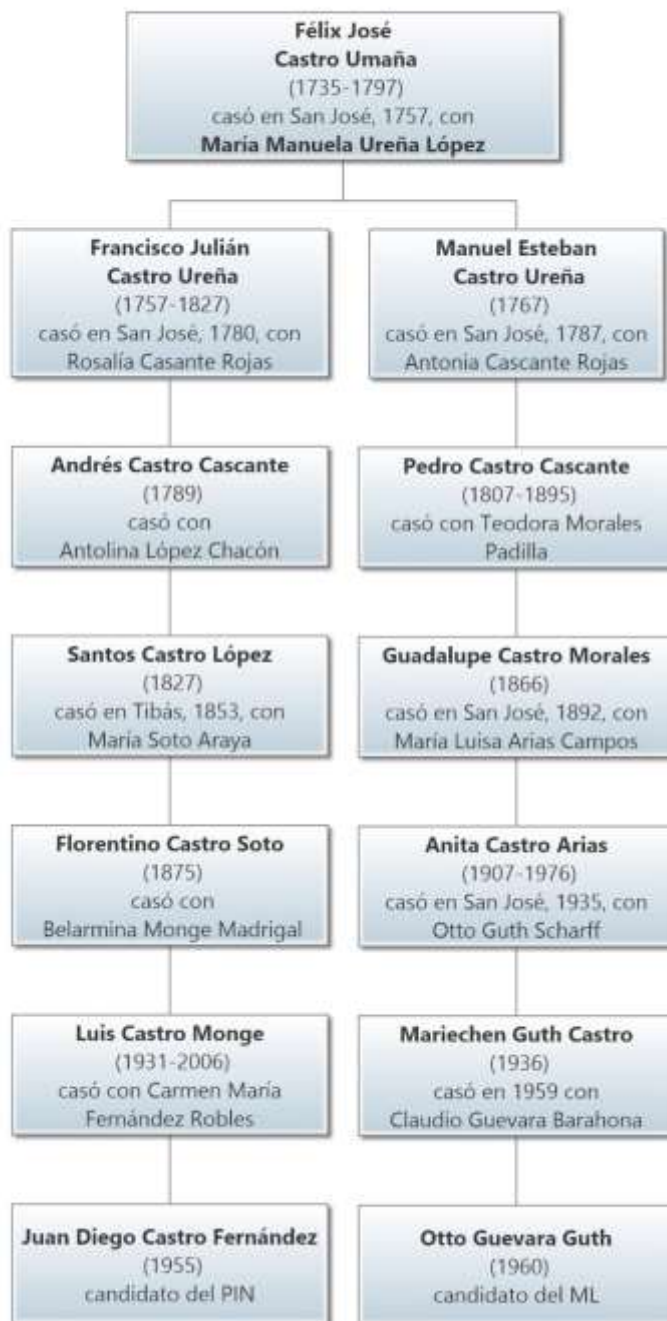
Cuadro genealógico N°2



**Tronco común por Carranza de
Juan Diego Castro y Rodolfo Hernández**



Cuadro genealógico N°3

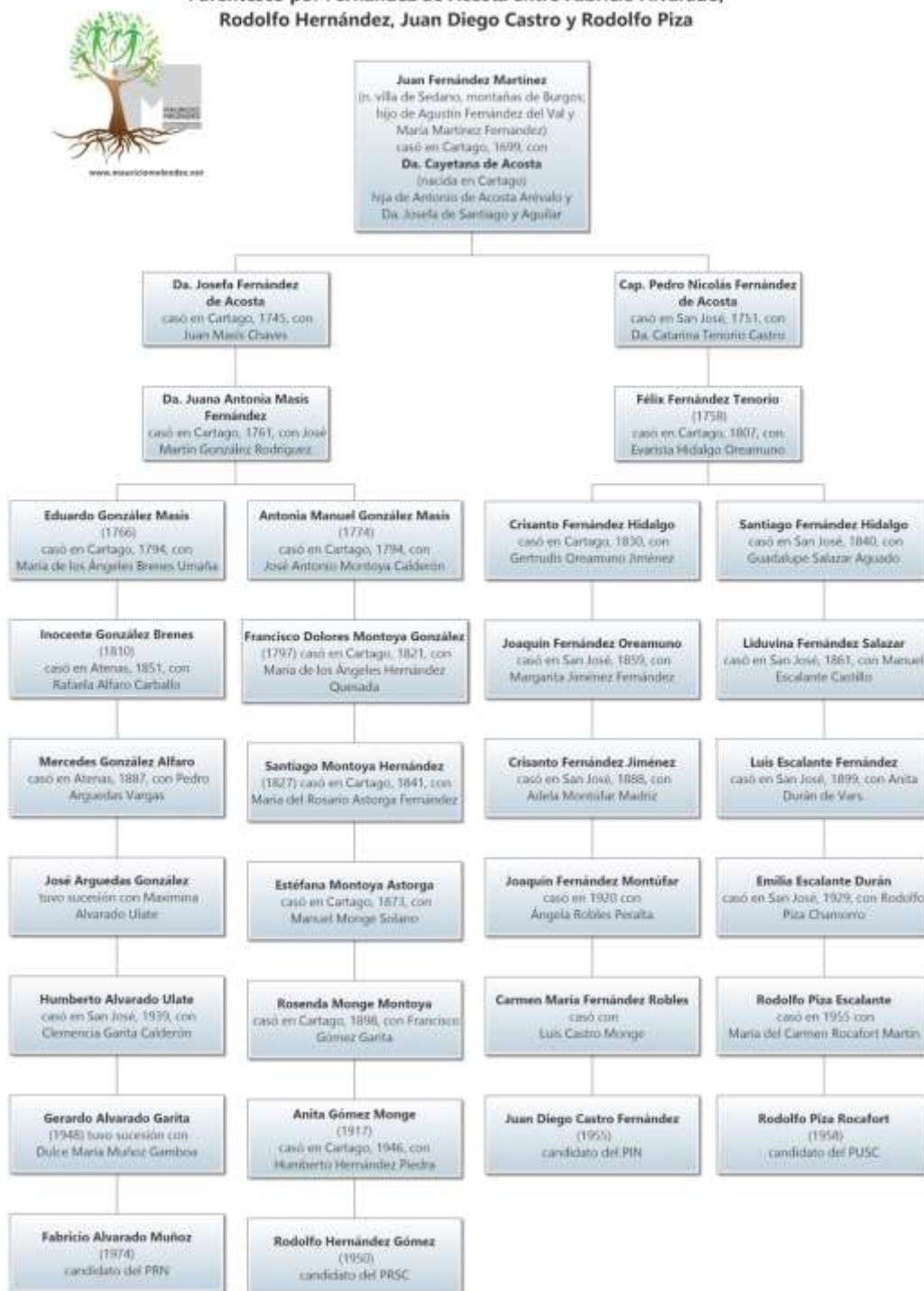
Parentesco más cercano entre candidatos presidenciales
Juan Diego Castro y Otto Guevara

Cuadro genealógico N°4

Parentesco más cercano entre candidatos presidenciales
Juan Diego Castro y Rodolfo Piza

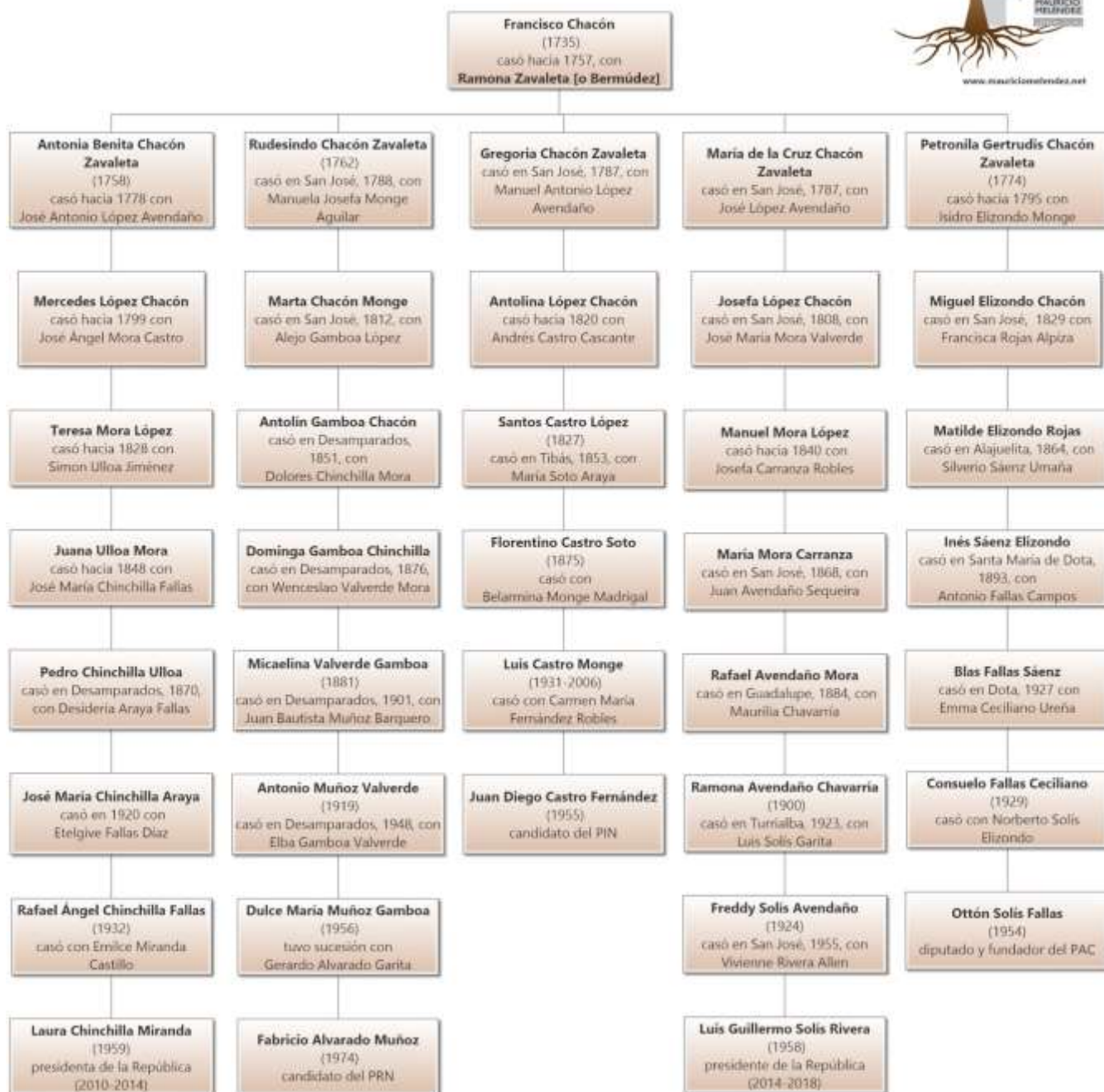
Cuadro genealógico N°5

Parentesco por Fernández de Acosta entre Fabricio Alvarado, Rodolfo Hernández, Juan Diego Castro y Rodolfo Piza



Cuadro genealógico N°6

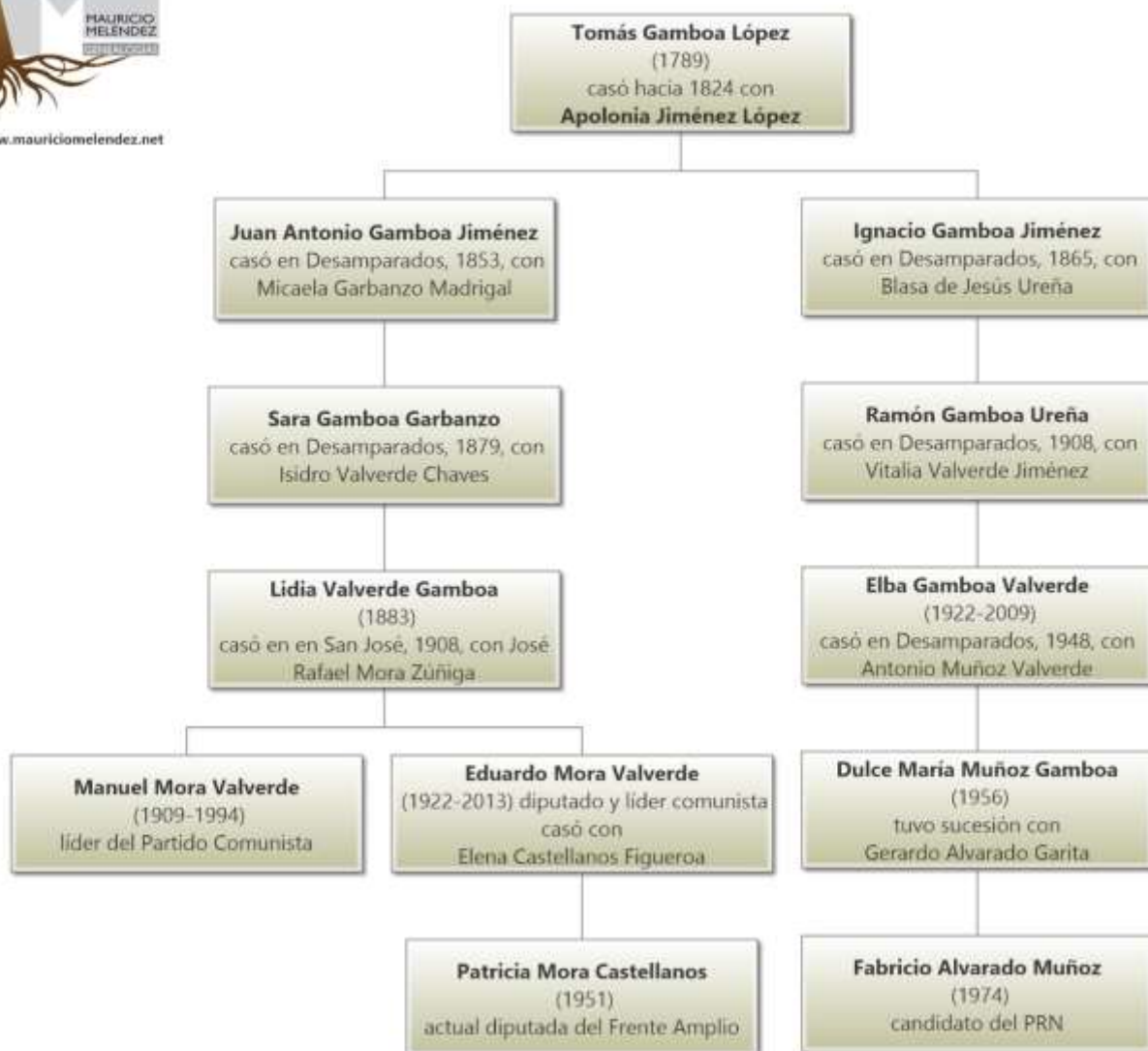
Parentesco por Chacón Zavaleta entre Juan Diego Castro,
Fabricio Alvarado, Luis Guillermo Solís, Laura Chinchilla y Ottón Solís



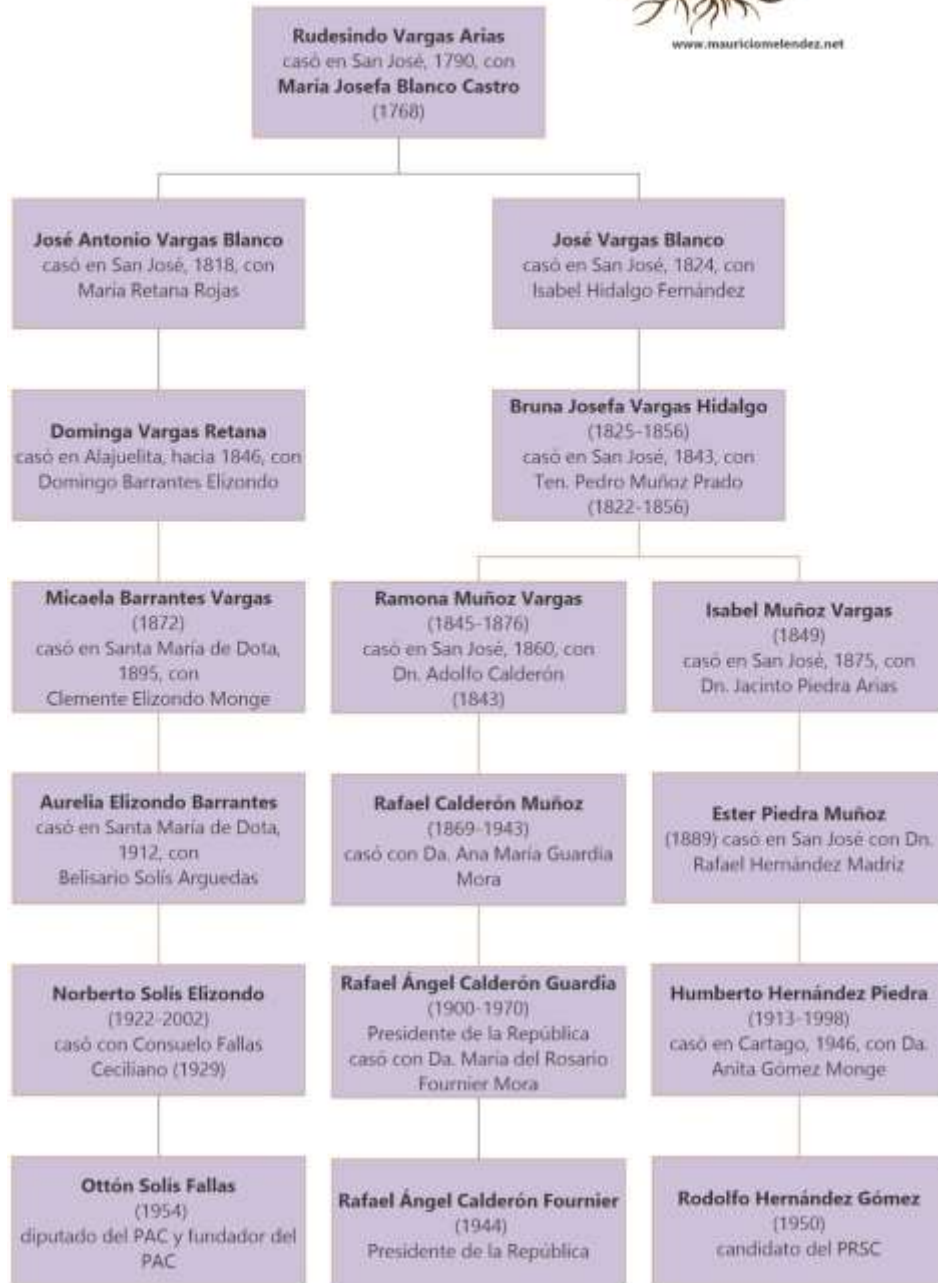


Cuadro genealógico N°7

Parentesco entre Fabricio Alvarado Muñoz y Patricia Mora Castellanos

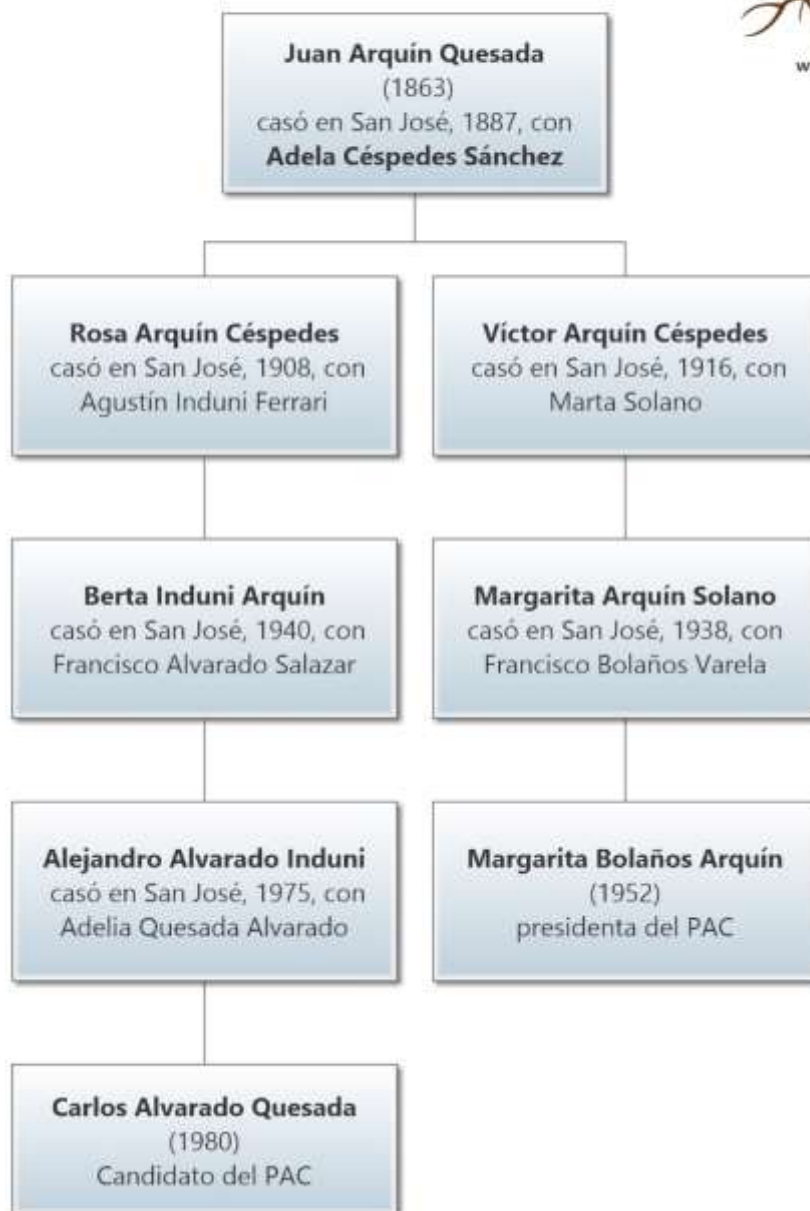


Cuadro genealógico N°8

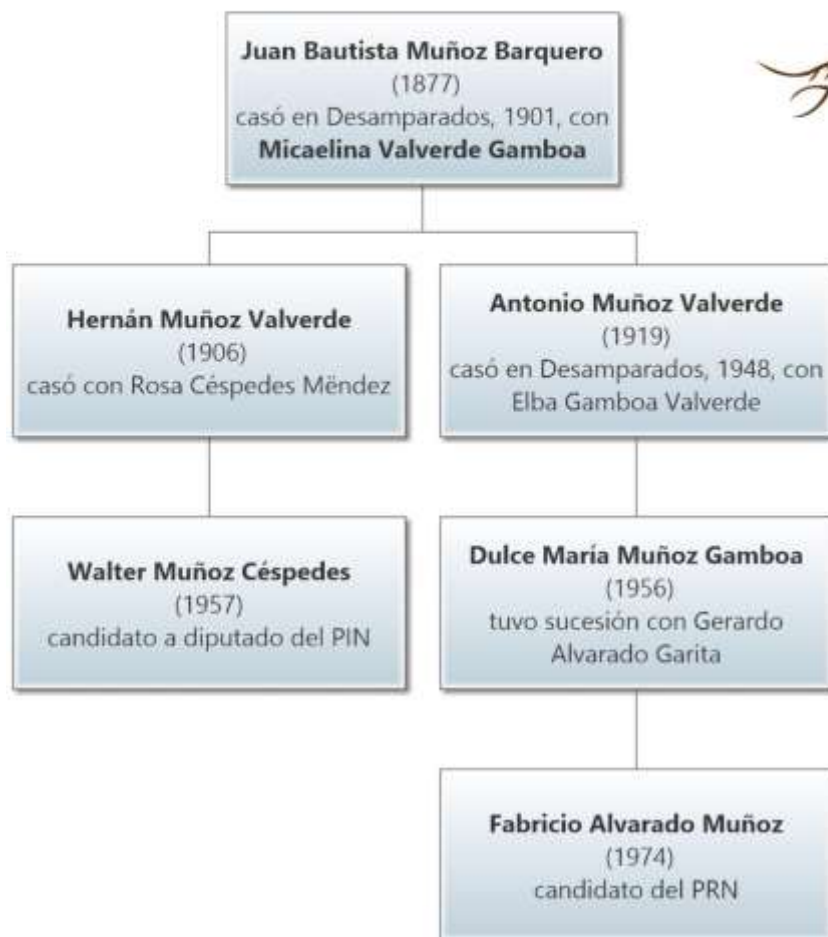
Parentesco entre Rodolfo Hernández,
Ottón Solís y Rafael Ángel Calderón

Cuadro genealógico N°9

Parentesco entre Carlos Alvarado y Margarita Bolaños



Cuadro genealógico N°10

Parentesco entre Fabricio Alvarado
y Walter Muñoz

Cuadro genealógico N°11

Parentesco más cercano entre Carlos Alvarado
y Ottón Solís



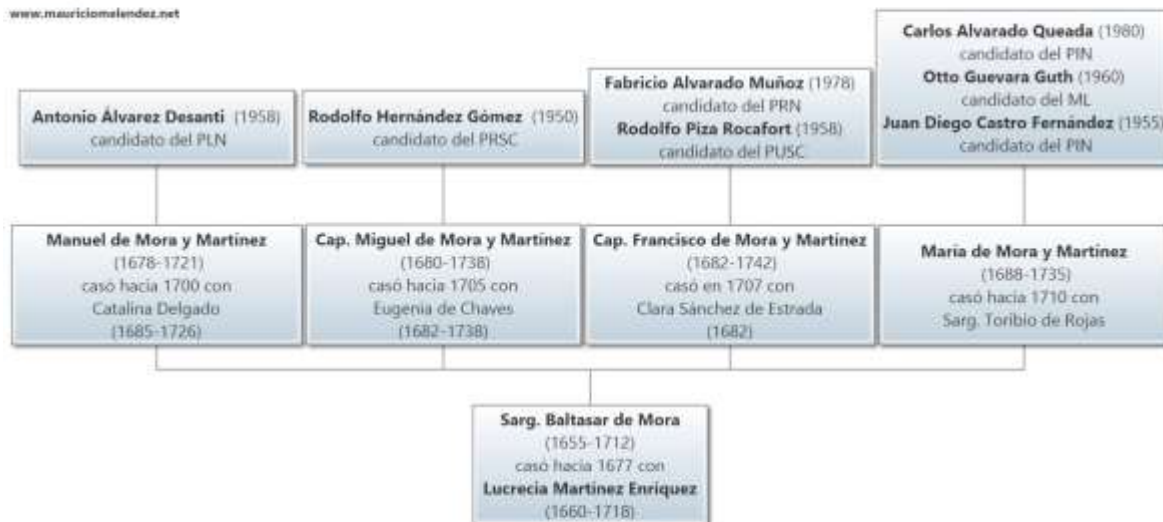
Los Mora Martínez: el otro tronco común más próximo entre candidatos

Además del parentesco común por Castro, del que se habló al principio del artículo principal, el otro tronco común más próximo de los siete candidatos se da por la familia Mora Martínez, cuyo árbol genealógico incluimos aquí.



www.mauriciomelendez.net

Parentesco por Mora de los aspirantes a la Presidencia



Notas:

1. No se pudo confirmar plenamente que Manuel de Mora y Martínez sea antepasado de Álvarez Desanti, pero sí hay indicios serios de ello.
2. Rodolfo Hernández, Juan Diego Castro y Fabrizio Alvarado descienden dos veces de Mora Martínez.
3. Entre los Mora y Martínez, y los aspirantes presidenciales hay varias generaciones que hemos omitido.
4. Algunos años son aproximados.

Fuente: Investigación propia con base en datos del Registro Civil, el Archivo Bernardo Augusto Thiel y el Archivo Nacional.